22516

Disertación.

sobre

El contagio Sifilitico.

Presentada y sostenida bajo la dirección

del

Dr. Dn. Juan Antonio Fernandez

en la

La Universidad de Buenos Ayres.

El dia 2o de Junio de 1832.

por

Jose Maria Ocantos.

para

Recibirse del Grado de Doctor

en la

Facultad de Medicina.

Año de 1832.

T81
MFN1265
Base Galeno

Vice=Rector encargado del Rectorado de la Universidad

D.r D.n Paulino Gazi --- Presidente.

Catedraticos.

D.r D.n Juan Montes de Oca

D.r D.n Martin Garcia

Licenciado D. Jose Fuentes y Arguivel. | Examinadores.

D.r D.n Juan Antonio Fernandez --- Padrino

El mr Secret.o D.n Jose Ant.o Alcantara

Demostracion de gratitud,

Jose M.a Alcantara.

Introducción.

Es interesante tener un conocimiento de la combinacion de circunstancias á que se debe atribuir el origen y propagacion del contagio sifilitico que ha hecho los mayores estragos y aun no ha acabado su ferocidad.

Los historiadores refieren que cuando llegó Colon á las islas Caribes, despues del segundo viage, notó que los naturales del pais padecian una enfermedad enteramente semejante por sus sintomas á la que nos referimos; que se observó tambien hácia el mismo tiempo, ó acaso antes, en los habitantes de las costas de Africa transitadas por los Europeos desde 1452, cuarenta años antes del regreso de Colon, de las islas Caribes cierto mal endemico, cuyos sintomas caracteristicos no diferian de la que hablamos, por lo que parece hasta cierto punto sea aquí el origen del contagio.

Hacia fines del siglo quinze entre los años 1483 y 1493 se dice que apareció por primera vez una enfermedad nueva y desconocida en las regiones meridionales de Europa, tan contagiosa y terrible por sus estragos que se consideró generalmente como pestilencial, y de aquí las distintas denominaciones que le dieron los primeros Medicos q^e escribieron. Algunos creen contra el parecer universal que la lue era de origen mucho mas antiguo que lo q^e comunmente se creyó; otros como Astruc piensan q^e el origen de esta enfer=

medad que en America, pero si bien es cierto lo primero no lo es menos lo q.e refieren los historiadores, puesto que los Indios q.e se dedicaban esclusivamente á las ciencias fisicas le conocieron y pensaron q.e desde tiempo inmemorial se padecia en el Indostan y en la Tartaria con el nombre de flugo pesziano cuyo metodo de curacion les ha sido notorio como tambien la propiedad especifica del Mercurio.

Los Franceses creyeron q. esta enfermedad desconocida por ellos fuese endemica de las cercanias de Napoles y le llamaron Mal Napolitano. Los Italianos al contrario creyeron que la habian contraido en su retirada de Napoles y le llamaron Mal Frances: es facil deducir q.e la infeccion se debio haber propagado á la Francia asi como entre los Suizos y las tropas Alemanas q.e habian sido auxiliares de las tropas Francesas. De España se difundió despues á Portugal á los Paises Bajos y Africa p.r medio de los Hebreos profugos. Se propagó ultimamente en Escocia, de alli á Inglaterra; y de los Portugueses á las Indias Occidentales en donde aun en el dia se llama Mal Portugues.

No se puede negar q. en el poco conocimiento q.e se tenia en los primeros tiempos acerca del primer origen de esta afeccion y la manera de contraherla haya contribuido hasta cierto punto á la mas general y pronta propagacion del contagio: los hombres sin reserva se abandonaban á la sensualidad, y sin sospechar la existencia de ningun virus especifico, atribuian mas bien á una constitucion infausta, á la via del Cielo, ó á supersticiones y preocupaciones q.e eran sostenidas p.r los Teologos y por los

los mismos Medicos. Pero dejando apaxte los datos q.e ofrece la historia sobre la genealogia de esta enfermedad examinemos las propiedades del sistema considerado como asiento primitivo de esta afeccion.

El cuerpo humano considerado bajo diferentes sistemas segun las condiciones y usos en las varias funciones de la economia viviente, cada uno de estos sistemas tiene una cierta influencia sobre los fenomenos que constituyen la vida del hombre. Los vasos linfaticos que componen el sistema de la absorcion es una parte de la Anatomia cuyo estudio presenta aun todavia algunos escollos que superar: ellos son unos pequeños tubos membranosos delgados y de una tenuidad bien marcada, que tienen la propiedad de absorver el fluido linfatico en todas las superficies y cavidades de los organos dirigiendolo al centro comun de la circulacion y constituye en razon de sus propiedades un sistema particular cuya demostracion ha sido el objeto de controversias entre los practicos. Ellos nacen por orificios imperceptibles ó pequeños canales cilindricos, q.e se hallan en las membranas de los organos huecos, de las cavidades esplanicas, celulares y areolares. Este aparato llama muy particularmente nuestra atencion, p.r que en el estado fisiologico combinado con otros sistemas, mantiene un equilibrio graduado y fijo sobre el orden de las funciones de la economia viviente, y cuando la accion de este sistema se altera, resulta el desorden de estas mismas funciones como aparece en las colecciones serosas de ciertas cavidades ó superficies en consecuencia del aumento de exalacion ó de una disminucion de la absorcion.

Investigaciones anatomicas han hecho conocer de un modo incontestable la facultad de absorvente de este sistema y q.e se ejerce esta funcion aun poco tiempo

despues de la muerte como una prolongacion de la accion del principio vital.

El descubrimiento de los vasos quilíferos por Aselli, el de Pequet sobre su terminacion verdadera en las venas subclavias, las indagaciones, en fin, de los vasos linfaticos de toda la economia por Bartholin, Rudbeck, Monro, Hunter, Heatson, Cruikshanc y Bichat fijaron todas las ideas acerca del verdadero uso de esta parte del sistema vascular, formando el aparato de la absorcion en que se comprenden las glandulas conglovadas ó glangios linfaticos. Estos vasos llamados alternativamente quilíferos, lacteos, sexos, linfaticos, venas blancas &c que son unos mismos p.r ejercen en comun la absorcion absorvente, merecen sin distincion el nombre genesico de vasos absorventes con que son llamados por todos los Modernos.

Es indudable q.e la absorcion Cutanea, asi como las demas funciones de la economia esta sujeta en razon del temperamento, sexo y edad, asi en q.e ella es mas activa en los sanguineos y linfaticos, q.e en los de un temperam.to hepatico ó Muscular; en la Muger mas q.e en el hombre, y en la edad adulta mas que en la vejez; por q.e en esta edad la aridez y rigidez de los tegumentos, la accion casi nula del sistema epidermoides le sirven de obstaculos.

Sobre esta doctrina de la absorcion se funda ciertamente la teoria de los contagios asi como la Terapeutica de muchas enfermedades internas y externas.

Causas.

Es bien sabido p.r una esperiencia cierta, constante y reiterada apoyada en el testimonio de muchos celebres practicos que la lue venerea, no se produce ni por el frio regimen, ni por infeccion atmosferica, ni por corrupcion espontanea de los humores, como se opinaba antes de ahora, y si unicamente por la via de la comunicacion de una persona infecta à otra q.e no lo esta. Con todo no faltan algunos escritores de diferentes Naciones q.e indagando el origen del vicio sifilitico opinan q.e principio à reinar de un modo epidemico; mas hoy que los conocimientos y la esperiencia han avanzado mucho mas sobre este punto, nadie le atribuye à otro modo de infeccion que p.r el contacto inmediato, atacando à ambos sexos, y aun se dice que à los mismos fetos.

Por la abundancia, la delicadeza y finura del tejido de estos vasos sobre la superficie de las membranas mucosas de los organos genitales es q.e el virus sifilitico se introduce constantemente en la economia; asi los infartos glandulares q.e acompañan la infeccion aseguran la absorcion del virus y su comunicacion à los glangios linfaticos, y es indudable p.r la via de los absorventes q.e el mercurio se introduce à ingurgitar las glandulas salivales, à destruir las ulceras de la boca y curar los exostosis y la caries venerea p.r medio de las fricciones con este metal.

Con efecto despues de las nociones q.e tenemos acerca del sistema de los vasos blancos puede asegurarse que el contagio resulta de la aplicacion de la materia sifilitica

sobre alguna parte del cuerpo y su parage de intersion p.r la via de los linfaticos q.e se despaxaman sobre toda la superficie siendo igualmente positivo q.e la delicadeza del tegido en las partes pudendas de ambos sepos, su sensibilidad demasiado esquisita, la actividad vital que goza alli la circulacion capilar constituyen una absorcion mas delicada y casi esclusiva. La paxtitud con q.e el virus se introduce parece depender de su mayor ó menor sutileza y mas particularmente de una predisposicion del sugeto á recivirlo unida á varias circunstancias propias del tejido de las partes donde se toca; de manera q.e algunos individuos se esponen sin recelo á la infeccion seguros practicamente de no contraerla: mientras otros tienen la desgracia de inmolarse victimas al menor contacto. En fin el medio mas comun de propagarse el contagio sifilitico es indudablemente el de las partes de la generacion durante la union de ambos sepos; p.r q.e en estas partes como he dicho es donde se fija el virus; mas no por esto estan menos dispuestos otros organos á ser atacados p.r el contacto de ciertos puntos de la piel p.r qualquiera accion impudica en q.e preceda tocam.to de los organos genitales.

Sintomas.

§.

Esta afeccion esta marcada p.r el desarrollo de sintomas variables segun la naturaleza del tejido q.e padece, p.o cuyos fenomenos son siempre dependientes de un contagio sifilitico; asi p.r exemplo cuando esta afectado el tejido mucoso sus sintomas consisten por lo regular en blenorragias, oftalmias, ulceras consecutivas

à una pustula, à una vesicula ó à una escoriacion cuya
parte media es blanquecina ó livida é otra y cuyos borde
desigualmente elevados, duros y gruesos observandose ordi
nariamente en el balano, en la superficie interna del
prepucio, en la vulva, en la boca y en la garganta.
Cuando el contagio afecta la piel forma en ellas man
chas de color plumbeo ó pustulas semejantes al furun
culo de un rojo moreno que se separan en costras fur
furaceas y ocupan muchas veces el cutis cabelludo, quedan
do ulceras de una forma muy irregulas consecutivas
à los granos q.e se habian presentado ó bien varias
escrecencias que segun sus diversas formas toman distin
tas denominaciones q.e en el ejercicio de la practica
es de una utilidad muy poco conocida. Si las glandu
las estan atacadas se presentan tumores q.e tienen ten
dencia à la resolucion, supuracion é induracion esto
se observa particularmente en las inguinales constitu
yendo los bubones ó en las axilas y el cuello. El peri
osteo y los huesos, especialmente los del craneo, cara y tibia
se inflaman constituyendo lo q.e llamamos periostoses,
espostoses que aparecen como unos tumores duros promi
nentes mas ó menos dolorosos y cuya intensidad es mas
considerable durante la noche: cuando este estado es
avanzado le acompaña la fiebre, la sed, el insomnio,
la falta de apetito, el enflaquecimiento progresivo, la
alteracion profunda de las funciones digestivas, la fiebre
hectica, y en ciertos casos la diarrea colicuativa ter
mina la escena infausta de una victima.

Diagnostico.

La sífilis puede confundirse con el reumatismo crónico, la gota, los hespei y la sarna; p.º el examen de las causas y síntomas que acompañan pueden dar algunos luz sobre su diagnostico.

Aunque los Nosologistas han querido definir de varios modos el contagio sifilitico y como son tan numerosos sus síntomas, tan complicadas las formas en que se presenta no es posible comprenderlo con esactitud bajo una definición general. Asi es que en algunos casos ella se deja observar en una parte sola, continuando p.r mucho tiempo de un modo local, à las veces tambien afecta toda la constitución produciendo mayor variedad de síntomas q.e ninguna otra de las enfermedades conocidas.

Es absolutamente imposible tener un conocimiento esacto de la verdadera naturaleza del virus venereo, y como este jamas se puede obtener en un estado simple, con dificultad podemos esperar una utilidad real de cuantas indagaciones se hagan sobre este objeto: sinembargo algunos han supuesto sea la materia galica de naturaleza acida, otros alkalina y otros finalmente de una cualidad putrecente: p.º evidentemente todas estas opiniones son hipoteticas mientras q.e la materia q.e se desea investigar no se presenta à los sentidos en un estado libre ó sin combinacion.

Igualmente se ha disputado con algun ardor en otro tiempo sobre el modo con que obraba el virus introducido en el torrente de la circulacion: se cree desde luego que la fermentacion era el agente principal de esta produccion de esta afeccion, suponiendo q.e recivida la materia de infeccion tenia esta p.r la fermentacion la facultad de convertir todos los fluidos del cuerpo en su propia naturaleza; doctrina apoyada sobre el sistema de la fermentacion mas ingeniosa q.e solida y muy propia p.a dar una apariencia especiosa á una infundada opinion q.e jamas podra sostenerse: que esto pueda suceder en el estado de estravasacion es facil suponerlo; p.o que el virus tenga la propiedad de asimilar los fluidos con su presencia por medio de la fermentacion es muy dificil admitir en el estado actual de nuestros conocimientos; él es absorvido p.r los linfaticos y conducido al sistema circulatorio, asi como un miasma que se desprende de los cuerpos en putrefaccion es absorvido y dirigido al estomago é intestinos, de aqui á los vasos lacteos, se confunde con el quilo en la circulacion, y la permanencia de este agente estimulante sobre nuestros organos produce un estado patologico que supone la alteracion del modo de ser del organo.

Considerando ahora los diferentes modos de adquisicion del contagio tenemos bastante pruebas de la infeccion adquirida por la aplicacion de la materia sifilitica sobre cualquiera parte del cuerpo independientem.te

del coito y se hallan consignadas en varios autores cele-
bres, como el contagio que sucede frecuentemente à una
herida, ò aun oculo en la demostracion de ternura y
amistad q.l se expresa. Tambien se halla admitida,
p.r sin pruebas suficientes, la comunicacion de la
Sifilis del Padre al hijo p.r la via del licor seminal
asegurando el celebre Sidenham y Bell robustece à
la vez esta doctrina del contagio por la generacion;
pues respetando el credito de estos dos celebres Profesores,
pienso q.l no puede darse el problema p.r resuelto,
hasta que un gran numero de hechos confirme aquella
asercion; p.r que si bien es cierto, q.l la Madre recive
el semen que se dice ser el vehiculo del virus en unas
partes estremamente delicadas, sensibles y muy predis-
puestas; y que lo transmita al feto, sin ser contagiada:
fuera de que, ¿por que atrevernos à esplicarlo todo,
siendonos desconocida la funcion generatriz é ignoran-
do la importancia q.l en este acto ejerce el licor seminal?
parece que no debemos decidir esta cuestion, en cuanto
no tengamos nociones mas exactas en orden à esta funcion.

La Sifilis connata puede acontecer, dicen los
Escritores, cuando en el trabajo del parto viene el feto atra-
vesando las partes genitales cubiertas de ulceracion po-
niendose en contacto inmediato con el virus q.l despiden,
y que corre en este acto con mayor afluxo; pues entonces
el feto revestido de una piel fina, q.l se halla ablan-
dada p.r las aguas del amnios y q.l ha estado durante

las preñez al abrigo de las impresiones del aire atmosferico debe de ser intrabencia con mas facilidad las partes del virus esto es indudable, p.ª tambien en cuanto a considerarnos en las primeras semanas de preñez en el acto del parto, pero q.l del feto siempre esta cubierto de una materia crasa, espesa y caseosa, y en muchos casos embuelto en una membrana q.l debe preservarlo inmediatamente del contacto del virus q.l arroja las partes p.l donde tiene q.l salir: p.r otra parte, la evacuacion de las referidas aguas del amnios q.l preceden á la salida del feto y tan luego como sale del vientre de la madre, lo primero q.l se practica es la ligadura de la seccion del cordon el lavarlo con agua tibia, sacando todo lo q.l se halla pegado á la superficie del cuerpo, cuya operacion por sí sola bastaba p.a prevenir y evitar el contagio; estando á lo q.l dice el celebre Hunter, cuando aconseja á estos jovenes atacados de gonorrea, que cohabiten sin recelo con tal q.l preceda siempre al acto los lavatorios é injecciones emolientes: p.r otra parte la susceptibilidad, que se dice, goza en aquella epoca es inferior p.r la falta de accion del sistema linfatico, q.l habiendo estado sin uso en la epoca de la preñez, se halla sin actividad en el momento de nacer y no principia sus funciones sin preceder el desarrollo de las funciones de los organos digestivos.

Hay aun otros casos, y es el de la infeccion de la madre al feto en el tiempo de la preñez, que creo

Esto se halla hasta ahora demostrado en la imposibilidad de este caso, cuando el contagio ataca á toda la constitucion, y apesar de haber afirmado q.e haciendo en general la infeccion, queda la sangre viciada p.r la presencia de virus que ella le transmite. Bajo esta hipotesis, recordando la anatomía y el modo con q.e se opera la nutricion del feto, parece q.e es indudable la posibilidad del contagio p.r los vasos q.e la madre le suministra. Así piensan muchos como Bell, Bousquillon y Capuron; bien puede ser, q.e siendo la enfermedad venerea particular, p.r decirlo así, del sistema blanco y consistiendo en la esperma de la linfa como observó Hunard en su tratado de las fiebres, deje intacta la sangre; p.r esto queda sin efecto, desde q.e se observa q.e la linfa así espela, viciada y como quiera q.e se halle, no deja por eso de aumentar en el sistema q.e le es propio, y de unirse á la sangre, de manera q.e hallandose alterada en la Madre, debe comunicar necesariamente la infeccion al feto, que goza con ella de la misma circulacion por medio de la placenta y el cordon umbilical.

Por qualquiera medio q.e se verifique el contagio sifilitico, resulta de ordinario una afeccion local ó primitiva q.e se dá á conocer por síntomas propios q.e muchas veces es seguida de afeccion general ó secundaria, debida á la accion propia de los absorventes.

Ultimamente tenemos otros pretendidos medios de contagio, q.e se han querido hacer posibles p.r la leche, la saliva, y el sudor, cuando estas secreciones se hallan aumentadas

p.r el uso del mercurio, á p.r otras materias excrementicias de las personas afectas de virus sifilitico merecen menos credito. El de la leche es el q.e esta admitido p.r algunos autores respetables, como Astruc en su obra de morbo venereo, Bell y otros modernos. q.e apoyan su opinion, proponiendo muchos practicos q.e se administren remedios anti-venereos á las mugeres q.e crian y estan atacadas de esta afeccion, p.a q.e por medio de la leche, q.e segun el parecer de algunos debe ser el vehiculo de las virtudes medicinales de los remedios y puedan recivir un tratamiento capaz de curarlas. Pero si reflexionamos q.e la leche es un fluido q.e goza de poca animalizacion, pues conserva comunmente algunas de las cualidades de los alimentos, estaremos obligados, no á negar la imposibilidad de este modo de contagio, p.r si á dudar con de su existencia. Finalm.te la opinion ya tan combatida de aquellos q.e avanzaron q.e la saliva y el sudor de las personas infectas podian communicar la sifilis, pertenece á autores q.e estudiados p.r un metodo erroneo, hacian consistir la esperiencia del tratamiento en los medios de espitar y aumentar las secreciones.

Complicaciones.

Las sifilis se acompaña frecuentemente con las escrofulas y el escorbuto.

Pronostico.

Considerada segun las circunstancias individuales en una enfermedad peligrosa, mucho mas cuando ha llegado á un grado avanzado y cuando se deja observar en constituciones detenioradas.

Terminaciones.

Esta enfermedad abandonada á si misma, su marcha es muy dilatada, siempre fixa, y por lo comun termina por la caxie de los huesos ó la necrosis y su exfoliacion en secuestros.

Curacion.

1º El tratamiento de la sifilis esta subordinado como toda otra enfermedad organica á la naturaleza de la causa, á la constitucion particular del individuo y á la edad del sugeto. Es de aqui q. debe partirse en la aplicacion de los medicamentos, eligiendo aquellos q. no facilitan la Higiene y la Farmacologia. La curacion de esta enfermedad debe ser la de remover todas las circunstancias capaces de influir á hacerla mas intensa, se debera recomendar al enfermo la quietud, el abrigo, la habitacion de una pieza bajo una temperatura regular de la atmosfera, como tambien la dieta tenue siendo de una constitucion robusta, y la privacion absoluta de las bebidas alcolicas ó espirituosas.

2º Entre los medicamentos sacados de la Farmacologia se cuentan muy en boga, la zarzaparrilla, el guayaco, y el opio como auxiliares del mercurio, prescindiendo de los purgantes, baños grales, tibios y demas remedios q.e se emplean p.a preparar la constitucion y remediar otros sintomas; el q.e debe llamar aqui mas particularm.te nuestra consideracion es el mercurio, tanto p.r su delicadeza cuanto por la importancia q.e el demanda en su administracion. Como ninguna afeccion ha merecido mas la atencion de los practicos q.e la lue venerea, asi tampoco ha habido quiza otra en q.e se hayan apurado mas los recursos del arte. Hacia el siglo XV tiempo en que se dieron las primeras descripciones esactas de esta enfermedad, se propuso tambien una infinita variedad de medicam.tos p.r ninguno como el mercurio q.e fue empleado p.r mucho tiempo en la curacion de las afecciones herpeticas y como p.r otra parte se sabia universalmente ser uno de los medicamentos mas activos q.e se habian empleado, era facil suponer q.e los profesores se valiesen de el, p.a dispar una afeccion q.e se resistia à todos los demas medios. Uno de los efectos mas ciertos del mercurio es obrar como especifico contra la lue venerea: y à la verdad es tan rara, como yo he tenido la oportunidad de observar, la vez q.e falta, q.e cuando esto sucede, como suele à veces, se puede suponer, ò bien depende de no darlo convenientemente, ò en la cantidad correspondiente, ò de q.e la enfermedad no es enteram.te venerea.

Las opiniones q.e se han vertido acerca del modo de

obras de esta sustancia han sido poco satisfactorios. Algunos han creido q.e obraba escitando un estado de disolucion ó putrido en los fluidos, considerando necesaria p.a arrojar fuera del sistema la materia morvosa de la enfermedad fundandose en el hecho q.e se observa de ordinario en el aliento, y en todas las secreciones aumentadas ordinariamente por el uso del Mercurio. Considerando otros, los sintomas de la lue venerea, como efecto de una visitacion particular escita p.r la acrimonia del virus en el sistema, pensaron q.e el Mercurio curaba la visitacion produciendo otra de diferente especie; mas las razones q.e se han aducido en favor de esta opinion son enteram.te hipoteticas, y directamente contrarias á infinitos hechos q.e se observan en la curacion del contagio sifilitico.

Pero la opinion q.e mas prevaleció sobre la cuestion es que el Mercurio cura la afeccion p.r la evacuaciones q.e escita, esta opinion se ha sostenido con argumentos muy ingeniosos, y se creyo en gen.al sea asi, p.r lo q.e se aconsejaba el tialismo mas copioso q.e pudiera sufrir el pasiente; mas hoy se conoce mejor el modo de curar la sifilis, se sabe q.e no es necesario y en el mayor numero de casos retarda evidentemente la curacion ó trastorna la marcha de la enferm.d.

Bruengario de Carpi es á quien se le atribuye el descubrimiento antisifilitico del Mercurio hacia el principio del siglo XVI. Combinando el oxigeno, á los oxidos ó á otros cuerpos desarrolla una accion muy energica sobre toda

la economia y principalmente sobre el sistema linfatico: puesto en relacion con las superficies cutaneas y mucosas las moleculas de este medicamento son absorvidas con una prontitud sorprendente y de esto se sigue unas escitacion, una fiebre mas ó menos viva y p.r lo comun un aumento en la secrecion de las glandulas salivares.

Para administrarlo convenientemente es preciso tener en consideracion la enfermedad, su antigüedad, la edad y la constitucion del enfermo, la estacion, temperatura &. Ademas, importa á veces variar las preparaciones y las dosis; disponer el tratamiento con un regimen dulce, mucilaginoso y debilitante en las personas de un temperamento sanguineo; entonar con un regimen restaurante las q.e se hallan debilitadas; suspender el uso de este medicamento durante algunos dias y aun enteramente cuando se presenta la fiebre, salivacion y ocurren á estos accidentes.

Las preparaciones mercuriales deben ser adaptadas á los diferentes casos de enfermedades Venereas: los unos reclaman las preparaciones mas suaves, los otros las mas activas. En fin, es á veces necesario en el curso del tratamiento de estas enfermedades mudar las formas de las preparaciones mercuriales: un medicamento nuevo, aunque menos activo, produce á veces sobre las economia un efecto mayor q.e otro mas activo, al cual la economia esta ya acostumbrada. El uso moderado del mercurio nunca es acompañado de accidentes

temibles; mas el exceso produce accidentes muy graves; irrita la economía, causa una salivacion excesiva y pertinaz, ulcera la boca, hace vacilar los dientes, causa violentos ataques de nervios, convulsiones y una fiebre de irritacion q.e ha sido llamada p.r algunos fiebre mercurial.

El metodo de curar las enfermedades venereas p.r medio de las fricciones es el mas antiguo. El metodo de administrar el mercurio esternamente, dice el D.r Hunter, es siempre preferible al interno p.r q.e la piel no es un organo tan esencial à la vida como el estomago, p.r consiguiente es mas capaz q.e el estomago de soportar la accion de este remedio.

El tiempo que debe continuar las fricciones, y la cantidad de unguento q.e deben emplearse son circunstancias q.e en cada caso debe calcular la discrecion del Profesor. En gral se emplea desde media à una dracma de unguento simple p.r cada friccion, y se emplea en un tratamiento de 30 à 100 dracmas. Los Ingleses suelen tambien administrar este unguento en las inflamaciones cronicas del higado y en algunos casos de hidropesia.

Las pildoras azules, q.e tienen tanta voga en Inglaterra, el mercurio es estinguido p.r medio de la conserva de rosas. Ellos piensan que es el mejor modo de administrar el mercurio internam.te cuando se desea conseguir efectos alterantes.

El deutochloruro de mercurio ha sido introducido en la materia medica pr Wansvieten hacia la mitad del siglo pasado, y tiene en el dia bastante reputacion; es una de las preparaciones metalicas mas acres y mas activas, sin embargo, en dosis bien arregladas puede ser de mucha utilidad en la sifilis secundarias, y en otros casos. Se puede prescrivir el sublimado en solucion en el agua destilada (licor de Wansvieten) en el agua de cebada, de altea ó en leche. La dosis de sublimado necesaria pa completar el tratamiento es de XV á XX granos. Se da tambien en pildoras, preparacion muy comoda q fatiga poco al estomago. Se puede emplear el sublimado en friccs segun el metodo de Cirilo medico de Napoles.

Los Baños graten de sublimado, aunque alabados pr algunos autores podran ser perjudiciales si se empleare una cantidad de sublimado tal, q pudiese ser transportado al torrente de la circulacion una cantidad de esta sustancia capaz de producir el envenenamiento.

Las lociones y baños locales se administran y se usan en Alemania pa la curacion de una enfermedad de los pasados llamada prosotalmia, caracterizada pr la hinchazon cronica, la rubicundez y secreccion mucosa y purulenta de esta parte del ojo.

El agua fagedenica se emplea pa las ulceras venereas pertinaces y pa acelerar la resolucion del fimosis y

parafismosis. El sublimado en forma liquida ó empiedo-
ra. ofrece grados ventajosos, á saber, de ganar casi siempre
con. su eficacia á lo menos tan pronta y constantemte
de ser sumamente comodo para tomar, al punto de
q. exigir muy poco cuidado y casi ninguna variacion
en el regimen, y el produce menos accidentes consecuti-
vos que las fricciones: esta es la opinion de muchos
practicos.

Las fricciones sanan tambien la enfermedad, mas
ofrecen algunos inconvenientes q.e hacen á veces renun-
ciar á su uso: excitan prontamente la salivacion, en-
sucian y alteran la piel y producen á veces algunas
erupciones exisipelatosas. Este metodo solo merece la
preferencia cuando los sugetos son debiles é irritables
y p.r ultimo cuando todos los otros medios han sido vanos.

El Protochloruro de mercurio goza tambien como todas las
preparaciones mercuriales de una propiedad antisifilitica;
se administra comunmente en la sifilis primitiva
y en los demas casos.

El Prusiate de mercurio es un medicamento nuevo
dotado de la mayor actividad, y q.e ha tenido buen exito
en algunas enfermedades venereas, en las cuales se habian
empleado inutilmente todas las demas preparaciones
mercuriales. Se administra esta sal rara vez internam.te
p.r fraccion de grano en pildoras, ó en un vehiculo
acuoso ó en jarabe, y esternamente en fricciones.

Las fumigaciones mercuriales han sido empleadas desde los primeros tiempos en que se ha usado el mercurio en la curacion de las erupciones venereas: el cinabrio, el calomel y otras preparaciones servian á este objeto; mas estas aplicaciones deben ser dirigidas con prudencia. Se administran tambien bajo la forma de emplasto, el de vigo que se ha considerado como buen resolutivo: se aplica con ventaja sobre los tumores venereos y escrofulosos cuando no hay inflamacion. El mercurio hace tambien parte de muchas otras preparaciones que seria por demas el detallarlas.

El Hidro-clorate de oro (muriate) tambien se ha usado antiguamente para esta enfermedad con el objeto de promover la transpiracion cutanea y aumentar la secrecion del organo renal, él produce una excitacion mas ó menos viva, pero cuya accion es siempre menos intensa que la del sublimado.

Ut Dicho.